

Para ella, es una "reserva de esperanza"

Soledad Onetto explica por qué conservó las células madres del cordón umbilical de su hijo

La periodista recurrió a la clínica Vidacel, la cual realizó el procedimiento cuando nació el pequeño Borja en febrero pasado.

LORETO ESPINOZA

El 1 de febrero pasado, Soledad Onetto le dio la bienvenida a su primer hijo, Borja. Ese día, no sólo fue uno de los momentos más felices de su vida, sino que también fue la instancia para tener un "salvavidas" para su pequeño. Tras dar a luz, el cordón umbilical fue retirado para poder obtener las células madres y, así, ser conservadas para el futuro.

Sobre esta decisión, la periodista explica que fue tomada en conjunto con su pareja Andrés Barros, pues, confidencia, "al igual que todos los padres, queremos darle lo mejor a nuestro hijo y esto estaba a nuestro alcance".

En ese sentido, describe que esto es una pequeña reserva de vida que, "ojalá nunca tener que usarla, si llegáramos a necesitar, sería muy bueno que ahí esté. Así que es conociendo algo de ciencia, leyendo un poco más de información respecto del procedimiento y de lo que significa, la cantidad de enfermedades que se pueden asistir con estas células madres conservadas desde el cordón umbilical y todas aquellas que están por descubrir, que me parece aún más fascinante, la pregunta es por qué no darse esa posibilidad ¿no? Si podemos hacerlo" **¿Cómo fue el procedimiento?**

"Es extremadamente poco invasivo. Solamente completar un formulario. Al equipo de la Clínica Vidacel hay que avisarle con anticipación que va a suceder el parto. Ellos, casi de manera invisible se presentan, extraen las células y la verdad es que yo ni siquiera los vi durante el parto. Así que me parece que tanto en una cesárea como



De todas formas, la periodista espera nunca tener que usar las células.

en un parto normal, prácticamente es un procedimiento invisible, muy respetuoso, donde las personas llegan a sacar lo que deben sacar del cordón umbilical, se respeta el tiempo del cordón. Hay una serie de protocolos científicos que se cumplen y, para ser honesta, ni los

vi. Los conocí más después en los laboratorios cuando fui a conocerlos a ellos, al equipo que me parece estupidamente profesional. Comenzamos a conocer y a conversar más sobre el tema, más de lo que ya conocía, que ya era bastante".

Tener las células madres del

cordón umbilical de su hijo Borja, para Onetto es un acto de amor, que se basa en que todos los padres quieren lo mejor para sus hijos. "Todo aquello que esté a la mano y que tú creas que eventualmente puede ser de utilidad para él, pueda mejorar su vida, o incluso salvarla. Insisto, ojalá nunca lo utilicemos, pero es bueno que eso esté ahí para él. Me considero una mujer que cree mucho en la ciencia y aquí hay razones justificadas para tener esta reserva de esperanza, no sólo para Borja, sino que para quien lo necesite".

Onetto cuenta que hace algunos años conoció esta técnica y le llamó mucho la atención y, antes de que naciera su pequeño, se lo comentaron y le pareció buena idea, pues para ella, "es una reserva de esperanza". "Además, a mí me pasó algo muy particular, que en una de las ecografías, de la tercera o cuarta ecografía (Doppler), donde ya comienzan a verse más nítidamente... Más allá de su cara, lo que me llamó muchísimo la atención fue algo brillante. Le pregunté al doctor, ¿qué es eso que brilla tanto que se ve como un destello de luz? Dijo que es el cordón umbilical. Y cuando uno comprende el significado de éste, resulta casi mágico".

El procedimiento

José Parraguez, director científico de Vidacel, explica que el cordón umbilical es un recurso biológico altamente poderoso. "La sangre del cordón umbilical contiene células madre hematopoyéticas, que se pueden conservar para su uso futuro en el tratamiento de más de 80 enfermedades de tipo hematológico de alto riesgo como leucemias, anemias severas, linfomas, entre otras".

Sobre el procedimiento de recolección de la sangre del cordón umbilical, indica que es sencillo, rápido e indoloro, sin ningún riesgo para la madre o el recién nacido. "Se realiza durante los primeros minutos después del nacimiento, donde un segmento del cordón umbilical cortado se coloca en un recipiente especial de preservación y posteriormente se lleva al laboratorio del Banco de Células Madre, donde se somete a estrictos controles de calidad. La muestra se criopreserva en nitrógeno líquido a -196°C, asegurando así su

correcta mantención y protección, hasta su uso".

RUBÉN GARCÍA